

**AL PUEBLO DE CHILE,
A LA COMUNIDAD NACIONAL E INTERNACIONAL:**

16º DIA DE HUELGA DE HAMBRE, PARROQUIA SANTA FILOMENA

Nosotros, familiares directos de los asesinatos durante la dictadura militar chilena en el año 1985, junto a miembros de todas las agrupaciones de familiares víctimas de la represión durante estos casi doce años, declaramos que hemos decidido poner término a esta Huelga de Hambre que se prolongó por espacio de 16 días.

Queremos señalar, en primer término, que en estos días de lucha y sacrificio, la presencia de nuestros seres queridos ha sido un hecho que nos permitió resistir esta dura pero enriquecedora prueba.

José Manuel, Manuel, Santiago, Oscar, Rafael, Eduardo, Paulina, Carlos y Patricio como tantos otros caídos, hijos de nuestro pueblo, ¡Viven!

No serán olvidados por nosotros y sabemos que no lo serán por la parte más noble de nuestro pueblo que es la inmensa mayoría de nuestra querida patria. ¡Estarán presentes, ahora y siempre!

Estos 16 días han sido para nosotros una jornada que no olvidaremos, una cruzada de inmensa solidaridad y unidad. Junto a nuestro pueblo volvimos a rescatar nuestra dignidad, nuestro derecho a defendernos frente a tan inhumana y permanente agresión a la vida. Miles de personas de distintas organizaciones sociales, políticas y religiosas asumieron una extensa solidaridad activa con nuestro gesto, que se expresó y continúa expresándose en ayunos, vigiliias, velatorios, jornadas de reflexión, reuniones, y asambleas que se extienden por la ciudad y a otras regiones del país, convocando a hombres, mujeres, jóvenes y niños de los más diversos sectores y capas sociales de la comunidad nacional. Todos ellos representan a cientos de miles de chilenos que rechazan el sistema de represión y muerte que nos ha impuesto el régimen dictatorial ante el creciente descontento de todo un país.

Las razones por las que deponemos nuestra actitud son el fruto de una profunda reflexión, las que exponemos a ustedes a continuación:

1) Esta huelga de hambre la habíamos iniciado entre otras razones porque a pesar de la crueldad y horror de los últimos crímenes cometidos por la dictadura, sentíamos que la respuesta a ellos era absolutamente insuficiente y que era necesario conmover la conciencia humana.

Hoy podemos decir que ese objetivo ha sido en gran parte logrado; no estamos solos y ello nos ha decidido a acoger el llamado que miles de personas nos han hecho, asumiendo el compromiso de continuar la lucha iniciada por nosotros.

Vemos como una continuidad para la solución de la magnitud de los problemas que aún no están resueltos, las acciones acordadas por las organizaciones que conforman el Comando de Solidaridad con las víctimas de la represión, las Jornadas por la Justicia llamadas por SERPAJ, los ayunos rotativos que han asumido las organizaciones sociales, las Jornadas por la Vida acordadas por la AGECH y el fortalecimiento de las Agrupaciones de Familiares Víctimas de la Represión en un trabajo conjunto con las diferentes organizaciones de nuestro pueblo. Tenemos la plena confianza de que todo esto será acogido cada vez por mayores sectores de nuestro pueblo, incorporándose a estas iniciativas y levantando otras que tengan el mismo fin: Poner término a la cultura de la muerte que se nos ha impuesto a los chilenos.

Queremos destacar de esta solidaridad las mil quinientas adhesiones recibidas en la Parroquia Santa Filomena de organizaciones de base del pueblo, de organizaciones representativas del movimiento social, político y de derechos humanos y la cálida y conmovedora presencia de la gente más humilde de las poblaciones que, por propia iniciativa, se acercó a la parroquia y nos trajo una palabra de aliento.

Asimismo, y en forma particular, destacamos la jornada del día martes 14 de mayo, por la disposición de lucha demostrada por amplios sectores representativos de las fuerzas vivas del país; ellos, a pesar de la presencia de las fuerzas represivas, llegaron hasta las puertas de la parroquia a manifestarnos su solidaridad. La magnitud de este gesto fue determinante para que se desatara una brutal represión contra hombres, mujeres y niños que sólo portaban en sus manos una flor y en su garganta un grito de justicia. Pero, a pesar de ello, el pueblo no se amedrentó continuando su peregrinaje hasta altas horas de la tarde en las cercanías de la parroquia. Resaltamos también la solidaridad recibida por gran parte de sectores políticos que ante problemas que comprometen la seguridad de todos, con generosidad deponen sus diferencias y actúan de consenso unitariamente.

Destacamos la inteligencia y creatividad del pueblo que logró superar las múltiples formas las barreras de la incomunicación impuesta por el régimen que pretendió silenciar nuestro gesto a través de un cerco informativo a los medios de comunicación social. Fue el pueblo organizado el que ejerció su derecho a ser informado, clamor que fue escuchado como siempre por toda la prensa alternativa y por algunos medios oficiales que tuvieron que informar la verdad. Todo esto demuestra que cuando existe una movilización conjunta, activa y unitaria es posible sobrepasar las normas represivas que impone el régimen.

Reiteramos que ha sido una jornada de lucha por la Vida y la Justicia, valores que son intransables para nosotros y nuestro pueblo.

Pero, queremos decir que todo lo realizado hasta ahora es aún insuficiente para obtener que en Chile imperen estos valores que sólo serán una realidad:

- Cuando se aclaren todos los crímenes cometidos en más de once años de dictadura;
- Cuando se aclare la situación de los detenidos-desaparecidos;
- Cuando todos los chilenos tengan derecho a vivir en su patria;
- Cuando nadie sea detenido, torturado, encarcelado, procesado, ejecutado, relegado, por sus ideas;
- Cuando las familias chilenas vivan seguras y no en la amenaza constante que proviene de la crisis moral, social, política y económica generada por el régimen imperante;
- Cuando las FF.AA. cumplan con su rol en cuanto a defensa de la patria y dejen de ser represoras de su propio pueblo;
- Cuando en Chile impere un régimen de derecho;
- Cuando en Chile impere la libertad y la democracia.

Todo esto nos exige a cada uno de los chilenos el más firme y urgente compromiso con la defensa de la VIDA y la JUSTICIA.

2) Ponemos término a nuestra Huelga de Hambre por la confianza que nos merece la gestión del Ministro Cánovas respecto de su acuciosa investigación, que cuenta con el respaldo de toda la comunidad nacional e internacional y que tendrá que culminar prontamente con el esclarecimiento total de la verdad y el castigo a los culpables directos e indirectos de los crímenes cometidos en las personas de José Manuel Parada, Santiago Nattino y Manuel Guerrero.

3) Deponemos nuestra huelga por el compromiso asumido por destacados miembros del Colegio de Abogados, del Club de Abogados, del Grupo de los 24, quienes llevarán adelante la investigación a fondo de los casos de asesinatos en las personas de: Patricio Manzano, Carlos Godoy, Rafael y Eduardo Vergara Toledo, Oscar Fuentes, Paulina Aguirre y el nombramiento de Ministros en Visita.

Finalmente queremos agradecer:

- El esfuerzo generoso de la Coordinadora de Agrupaciones de Familiares Víctimas de la Represión.

- A los trabajadores de organismos de derechos humanos;
- Al Movimiento Contra la Tortura Sebastián Acevedo;
- A las comunidades cristianas de las diferentes zonas de Santiago;
- A todo el pueblo creyente y no creyente, hombres, mujeres, jóvenes, estudiantes, pobladores, trabajadores, profesionales, artistas, a la comunidad entera.

Y nuestro cariño y gratitud especial para don Eugenio Pizarro, párroco de la Iglesia Santa Filomena, para el Vicario, Monseñor Damián Acuña y demás autoridades eclesíásticas que estuvieron junto a nosotros.

JOSE MANUEL PARADA, MANUEL GUERRERO, SANTIAGO NATTINO, OSCAR FUENTES, RAFAEL VERGARA TOLEDO, EDUARDO VERGARA TOLEDO, CARLOS GODOY, PATRICIO MANZANO, PAULINA AGUIRRE, VIVOS EN NUESTROS CORAZONES, VIVOS EN EL CORAZON DEL PUEBLO.

PRESENTES, ¡AHORA Y SIEMPRE!

Santiago, mayo 17 de 1985